

30 DE ABRIL 2023

¡DESOBEDIENCIA, EL INICIO DEL CAOS!

PASTOR HÉCTOR RICO

RESUMEN DEL SERMÓN

El libro de Jueces describe un período de la historia de Israel en que no seguían fielmente al Señor. En su lugar, hacían lo que era correcto a sus propios ojos. En estos textos: **Jueces 1:22-2:5**, veremos cómo el pueblo de Judá conquista y luego se compromete con los cananeos en vez de expulsarlos, como Dios lo había ordenado.

Recordemos un poco su contexto. Josué fue el líder que Dios usó para guiar a Su pueblo a la tierra prometida; pero habían órdenes que obedecer y una de esas era que debían destruir a todos los enemigos de las ciudades que ellos conquistaban y así lo hizo Josué. Pero, antes de profundizar en el texto, es importante entender quiénes eran los cananeos. Eran un pueblo politeísta que habitaba en la tierra de Canaán, tierra que Dios había prometido a Israel. Los cananeos adoraban a sus propios dioses y

practicaban rituales inmorales, lo que los convertía en un gran peligro para la fe de Israel. Es por eso que Israel tenía que destruirlos, expulsarlos para no convertirse en ellos y adorar a sus ídolos.

Dios se mantiene fiel al pacto con Su pueblo y cumplió con Su promesa, de manera que vencieron a todos los pueblos. Pero ocurrió algo: los hijos de Benjamín vencieron a sus enemigos, pero no los expulsaron, desobedeciendo a Dios. En ese momento inició el caos para Israel.

Por todo esto, deseo que con este discipulado aprendamos que: **Dios es fiel a Su palabra, por tanto, obedécele fielmente.**

I. LA DESOBEDIENCIA DE ISRAEL AL PACTO VRS. 22-36

Todo inicia en **Jueces 1:21** Pero los hijos de Benjamín no expulsaron a los jebuseos que vivían en Jerusalén; así que los jebuseos han vivido con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta el día de hoy. Este es el principio. La tribu de Benjamín no expulsó a los Jebuseos, desobedecieron la orden de Dios. Estos eran un pueblo cananeo, idólatra. Esta situación fue gravísima ya que el texto nos dice que convivieron (compartieron) con los hijos de Benjamín "hasta el día de hoy", lo que significa que los dos pueblos permanecieron juntos en Jerusalén. Esta desobediencia estaba por desatar que las tribus cananeas se esparcieran y sobrevivieran a pesar de la orden de Dios de ser expulsados y exterminados.

Antes de esto, el Señor les había dicho que estaría con ellos desde el inicio, Él había dado Su palabra, no sólo era una frase dicha sin ningún peso, al contrario, era el mismo Dios quien les dijo que entregaría en sus manos a los cananeos y Él la cumpliría: **Jueces 1:2** Y el SEÑOR respondió: Judá subirá; he aquí, yo he entregado el país en sus manos. ¿Qué más podría pedir un creyente? ¡Nada! Así que Dios permaneció fiel a Su pacto, a Su palabra con Israel.

¿Pero qué salió mal? ¿Qué fue lo que pasó? Que ellos desobedecieron. Muchas veces vemos la desobediencia como algo superficial, pero ¿debemos recordar que estamos enfrente de un Dios Santo! El **Jueces 1:24-26** Y vieron los espías a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: Te rogamos que nos muestres la entrada de la ciudad y te trataremos con misericordia. 25 Él les mostró la entrada de la ciudad; e hirieron la ciudad a filo de espada, más dejaron ir al hombre y a toda su familia. 26 Y el hombre fue a la tierra de los hititas y edificó una ciudad a la que llamó Luz; y este es su nombre hasta hoy. ¿Acaso el Señor no les había dicho que estaría con ellos como lo dice el vrs. 22? Es que Dios sería fiel a Su pacto aun ante la desobediencia de Su pueblo. Entonces, ¿Por qué decidieron confiar en este hombre? ¿Acaso no existía la posibilidad que los traicionara y mintiera? ¿Vemos la confianza ciega de ellos hacia este hombre y la desconfianza ciega a Dios? La casa de José confió plenamente en este hombre y el haber hecho esto, tendría sus consecuencias.

Veamos cómo el caos se va a desarrollando. El nombre de la ciudad era Betel y su nombre anterior era Luz, y cuando este hombre es perdonado se va hacia la tierra de los Hititas (o sea Siria), y construye una nueva ciudad y le pone el mismo nombre "Luz", en memoria de la antigua. No conocemos su intención, pero sí es claro que este hombre no se convirtió en israelita, se mantuvo "cananeo de corazón". El texto nos dice que este hombre edificó una ciudad a la que llamó "Luz es su nombre hasta hoy", esto significa que no sólo sobrevivió junto con su familia; sino que también la cultura cananea en todos sus sentidos, así que los cananeos no estaban siendo conquistados, sólo desplazados.

Al inicio del versículo tenemos la impresión de que Israel obedecía; pero no fue así, en lugar de seguir adelante y confiar en que Dios les daría la victoria, hicieron un acuerdo con este cananeo. Así que, con la desobediencia de los hijos de Benjamín (vr.21), junto con este relato del versículo 22, nos muestra el inicio del caos. A partir de ahí todo fue cuesta abajo para Israel.

La situación empeoró, el caos estaba por todos lados, era una lucha estéril, sin triunfo, así lo dicen los versículos siguientes: **Jueces 1:27-36** Pero Manasés no tomó posesión de Bet Seán y sus aldeas, ni de Taanac y sus aldeas, ni de los habitantes de Dor y sus aldeas, ni de los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni de los habitantes de Meguido y sus aldeas, porque los cananeos persistían en habitar en aquella tierra. 28 Pero cuando Israel se hizo fuerte, sometieron a los

cananeos a trabajos forzados, aunque no los expulsaron totalmente. 29 Tampoco Efraín expulsó a los cananeos que habitaban en Gezer; y los cananeos habitaron en medio de ellos en Gezer. 30 Zabulón no expulsó a los habitantes de Quitrón, ni a los habitantes de Naalal; de manera que los cananeos habitaron en medio de ellos, aunque fueron sometidos a trabajos forzados. 31 Aser no expulsó a los habitantes de Aco, ni a los habitantes de Sidón, ni de Ahlab, ni de Aczib, ni de Helba, ni de Afec, ni de Rehob. 32 Así que los de Aser habitaron entre los cananeos, los habitantes de aquella tierra, porque no los pudieron expulsar. 33 Neftalí no expulsó a los habitantes de Bet Semes, ni a los habitantes de Bet Anat, sino que habitó entre los cananeos, los habitantes de aquella tierra. Pero los habitantes de Bet Semes y de Bet Anat fueron sometidos a trabajos forzados. 34 Entonces los amorreos forzaron a los hijos de Dan hacia la región montañosa, y no los dejaron descender al valle. 35 Y los amorreos persistieron en habitar en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando el poder de la casa de José se fortaleció, los amorreos fueron sometidos a trabajos forzados. 36 La frontera de los amorreos iba desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba.

Podemos observar la dificultad que están experimentando las tribus de Manasés, Efraín y demás tribus de Israel en la conquista de los territorios asignados. En este relato, se evidencia la desobediencia a Dios, ya que la tribu de Manasés no expulsó a los cananeos que vivían en su territorio, lo que resultó en una continua opresión para ellos.

Así que el Señor les iba recordar que Él es fiel a Su pacto, pero les advierte que mantendrá las consecuencias por la desobediencia y esto lo veremos más adelante en los próximos capítulos. Es que la desobediencia a Dios y a Su palabra siempre trae consecuencias negativas en nuestras vidas, incluso si creemos que podemos controlar la situación.

El vr. 27 inicia con una nota negativa y podemos ver la línea continua de la desobediencia: "Manasés no tomó posesión" y después la frase "no expulsó" y a medida que vamos leyendo, vemos como la posición de Israel se deteriora y diluye de forma estrepitosa. Estos versículos resumen la suerte de cada una de las tribus del norte, desde Manasés (v. 27) hasta Dan (v. 34), y no es una historia bonita llena de prosperidad; pero de alguna manera sí podemos leer que hay algunas situaciones a favor, como lo dice el vr. **28** Cuando Israel se hizo fuerte, obligó a los cananeos a realizar trabajos forzados y otras acciones parecidas en los versículos 30 y 35.

Así que el caos los está impactando, nada ni nadie lo iba a detener. Primero, los cananeos se afirman en ciertas zonas y terminan viviendo entre los israelitas, siendo forzados, influenciados a hacer lo que ellos hacen (vrs. 27, 29, 30, 32); luego, los israelitas vivieron entre los cananeos v. **33** Neftalí no expulsó a los habitantes de Bet-emes, ni a los habitantes de Bet-anat, sino que habitó entre los cananeos, los habitantes de aquella tierra; perdieron el control. Por último, los amorreos (otro nombre de los cananeos) impiden a los israelitas bajar a la llanura costera y los hacen retroceder a las colinas v. 34. Es que decir que lo que comenzó con una victoria en Betel terminó con una humillante derrota y una situación caótica para con Israel, viviendo en una tierra de la que no han podido hacerse con el control total. Todo inició por la desobediencia.

Y de nuevo nos preguntamos, ¿Qué salió mal? Si Dios estaba con ellos (v. 22) ¿por qué fallaron al pacto y no los expulsaron, si podían hacerlo? porque no quisieron, desobedecieron y fue por conveniencia, porque pusieron a los cananeos a trabajos forzados. Obedecían a medias y eso no era obediencia, era rebeldía.

Cinco de los seis párrafos de este texto comienzan con la misma afirmación: Los israelitas "no expulsaron" a los cananeos: ni Manasés (v. 27), ni Efraín (v. 29), ni Zabulón (v. 30), ni Aser (v. 31), ni Neftalí (v. 33). La expresión "no hicieron" implica elección, decisión, su propia voluntad y por lo tanto, eran culpables. Pero Dios iba a intervenir y les iba hacer recordar que Él es fiel a Su pacto y que mantendría las consecuencias por la desobediencia. Porque Dios al que toma por hijo lo disciplina.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo tu desobediencia a Dios es influenciada por los valores de la cultura que te rodea?

II. LA FIDELIDAD DE DIOS AL PACTO

Jueces 2:1-5 El ángel del Señor subió de Gilgal a Boquim y dijo a los israelitas: «Yo los saqué a ustedes de Egipto y los conduje a la tierra que había prometido a sus padres y les dije: "Jamás quebrantaré Mi pacto con ustedes, 2 y en cuanto a ustedes, no harán pacto con los habitantes de esta tierra; sus altares derribarán". Pero no me han obedecido. ¿Qué es esto que han hecho? 3 Por lo cual también dije: "No los echaré de delante de ustedes, sino que serán como espinas en su costado, y sus dioses les serán lazo para ustedes"». 4 Cuando el ángel del Señor habló estas palabras a todos los israelitas, el pueblo alzó su voz y lloró. 5 Y llamaron a aquel lugar Boquim. Y allí ofrecieron sacrificio al Señor.

La palabra clave en el discurso del ángel del Señor es **"pacto"**: En los vrs. 1,2 dice: Dice: Nunca romperé mi pacto contigo, y no harás pacto alguno con los habitantes de esta tierra. ¿Qué es un pacto? Un pacto es una promesa confirmada en una ceremonia de algún tipo, por ejemplo la promesa de fidelidad que se hace en una boda, y si alguno falla a este pacto, deben perdonarse para cumplirlo. Es por eso que el versículo inicia con la frase "nunca, jamás romperé mi pacto". Esto es fidelidad.

Dios hizo una alianza con Israel cuando prometió dar la tierra de Canaán a los descendientes de Abrahán. Él cumplió ese pacto cuando los sacó de la esclavitud en Egipto y los condujo por el desierto hasta la tierra prometida.

La responsabilidad de Israel, delante de este pacto, era ser fieles al Señor cumpliendo sus mandamientos.

Uno de esos mandamientos era que no debían pactar con los pueblos de Canaán, sino derribar sus altares, como se lo dijo a Judá en **Jueces 1: 2** Yo he entregado el país en sus manos ¿Para qué? Para que obedecieran la orden dada en **Deuteronomio 7:1-5** Cuando el SEÑOR tu Dios te haya introducido en la tierra donde vas a entrar para poseerla y haya echado de delante de ti a muchas naciones: los hititas, los gergeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos, siete naciones más grandes y más poderosas que tú, 2 y cuando el SEÑOR tu Dios los haya entregado delante de ti, y los hayas derrotado, los destruirás por completo. No harás alianza con ellos ni te apiadarás de ellos. Y no contraerás matrimonio con ellos; no darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás sus hijas para tus hijos. 4 Porque ellos apartarán a tus hijos de seguirme para servir a otros dioses; entonces la ira del SEÑOR se encenderá contra ti, y Él pronto te destruirá. 5 Mas así haréis con ellos: derribaréis sus altares, destruiréis sus pilares sagrados, y cortaréis sus imágenes de Asera, y quemaréis a fuego sus imágenes talladas. ¡Dios es celoso! ¡Él no daría Su gloria a nadie! Hasta el día de hoy la gloria es para Dios.

Hermanos, ellos no podían tener dos pactos a la vez: Uno con el Señor y otro con el pueblo de Canaán y tampoco con sus dioses. Hacerlo sería ser totalmente infiel al Señor. Y la acusación del ángel es que eso es exactamente lo que ha hecho Israel. El Señor había prometido no romper nunca Su pacto con ellos y ellos habían prometido lo mismo; pero no habían cumplido su promesa. Al pactar con los cananeos, habían roto su alianza con el Señor. El veredicto del ángel del Señor es que no fue el poder de los cananeos lo que derrotó a Israel; **sino la desobediencia y la infidelidad al Señor**. Su pacto con esos pueblos los llevaría a aborrecer y darle la espalda a Dios.

Dios les hace ver su transgresión y les pregunta con tono fuerte **Jueces 2:2** Pero vosotros no me habéis obedecido; ¿Qué es esto que habéis hecho?. El pueblo guarda silencio, sabedor de que ha sido infiel al pacto. ¡Qué dura pregunta! Ahora, lo que comenzó con un pacto con un cananeo en Betel terminó con un amargo llanto ante el Señor al que habían traicionado. (cap.2 vr.4)

Lo que les dijo en **Jueces 2:3** Por lo cual también dije: «No los echaré de delante de vosotros, sino que serán como espinas en vuestro costado, y sus dioses serán lazo para vosotros».

Era el cumplimiento de la advertencia que les dijo en **Números 33:55-56** Pero si no expulsáis de delante de vosotros a los habitantes de la tierra, entonces sucederá que los que de ellos dejéis serán como agujijones en vuestros ojos y como espinas en vuestros costados, y os hostigarán en la tierra en que habitéis. **56** Y sucederá que como pienso hacerles a ellos, os haré a vosotros. Dios se mantuvo fiel a Su pacto, pero las consecuencias se iban a dar y las ratificaría más adelante.

Hermanos, de la misma manera que en Jueces capítulo 2 en que el Señor envió a Su ángel para confrontarlos, sucedió con Dios encarnado en la persona de Jesucristo: **Marcos 1:14-15** Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando el evangelio de Dios, **15** y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio. Llegó el tiempo, el Reino de Dios se ha acercado. **Dios es fiel, Él se mantiene fiel a Sus promesas, a Su palabra, por tanto, obedécele fielmente.** ¡Qué maravilloso! en Jueces fue juicio, hoy es gracia. El caos finaliza cuando Cristo viene al pecador, cuando hay arrepentimiento, confesión de pecados, todo se transforma, es el poder del evangelio.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo has visto la fidelidad de Dios, en medio de tu desobediencia, a través de Su disciplina sobre ti?
2. ¿De qué manera ves la fidelidad de Dios en tu vida por medio del llamado al arrepentimiento que Él te hace?

III. ¿DE QUÉ NOS SIRVE SABER TODA ESTA HISTORIA?

Hermanos, los enemigos del creyente son: La carne, Satanás y el mundo, todo esto nos destruye. Cuando dejamos de leer la palabra, cuando dejamos de discipularnos, cuando comenzamos a desobedecer las Escrituras el caos inicia, todo cambia a nuestro alrededor, comenzamos a vivir conforme al mundo, todo es tinieblas, tristeza, desánimo, depresiones, etc. **Gálatas 6:8** Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. El Señor te liberó de muchas corrupciones, no puedes volver a donde Cristo te rescató, no puedes volver a revolcarte en el mismo lodo. Obedece al Señor fielmente.

El pueblo de Israel obedeció a medias y siempre dejaba a los cananeos junto a ellos. De la misma manera ocurre en muchos de nosotros, obedecemos a Dios hasta donde nos conviene, dejamos algunas cosas de este mundo y otras las

tenemos guardadas para nuestros deleites. Hermanos, no existe “una obediencia a medias”, esto tiene un solo nombre: Rebeldía, esto es desobediencia.

Solo piensa ¿Quiénes son tus amistades más cercanas y a quién admiras? Tú debes de influenciarlos como hijo/a de Dios, no ellos a ti. No puedes llevar una vida secreta. Cuando dejas la palabra de Dios, te conviertes en lo que adoras. El caos viene cuando dejas y abandonas la palabra de Dios. Todo alrededor se vuelve una miseria.

Ahora, tú puedes justificarte al decir: ¡Es que nadie es obediente! Todos tenemos la lucha de obedecer a Dios todos los días de nuestras vidas, y la única forma en la que somos obedientes es por la obra del Espíritu Santo en nosotros; pero somos responsables en obedecer o no obedecer y de sus consecuencias, esta es la responsabilidad del creyente.

Desde que te convertiste, en algunas áreas pecaminosas has obedecido a los mandatos del Señor, ¿Como fue posible eso? Porque has cedido al poder del Espíritu Santo en esas áreas a través de creer, leer, meditar y poner en práctica las Santas Escrituras. Has sido obediente al escudriñarlas y no al ser solo un oidor, sino un hacedor de la misma. Has tenido temor de Dios. Cuando has sido obediente ha sido Cristo en ti. Es por eso que necesitamos de nuestro Señor Jesucristo cada segundo de nuestra vida. Ha sido y será el evangelio de nuestro Señor que nos ha preservado para Su gloria.

A manera de conclusión

Así que la pregunta para nosotros hoy es: ¿Estamos dispuestos a escuchar y obedecer la voz de Dios? ¿Estamos dispuestos a renunciar a nuestros deseos egoístas y seguir el plan de Dios para nuestras vidas? Israel se mantuvo

desobedeciendo, pensaron que "obedecer" a medias no sería muy malo. No debemos seguir su ejemplo.

En este pasaje de Jueces podemos ver la fidelidad y misericordia de Dios hacia Su pueblo, pero también la seriedad de Su juicio contra la desobediencia. Como creyentes, debemos recordar que nuestro compromiso con Dios y Su Palabra es lo más importante en nuestra vida. Cualquier desviación de Su voluntad nos lleva a la destrucción y al caos.

Que el Espíritu Santo nos guíe y fortalezca en nuestra caminata diaria, para que podamos vivir una vida que glorifique a Dios y sea un testimonio del poder de Su gracia y amor en nuestras vidas. Recuerda: **Dios es fiel a Su palabra, por tanto, obedécele fielmente.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera estás obedeciendo "a medias" a Dios, según tu conveniencia, en tu matrimonio, familia, relaciones, trabajo, finanzas, etc.?
2. ¿Qué decisiones tomarás hoy, qué acciones realizarás para obedecer fielmente a Dios hoy?